

# Medio Ambiente un tema que no podemos ignorar

*Columnas de Opinión*

## La utopía de conservar la biodiversidad en Colombia



### **Mariana Giraldo**

*Bióloga con estudios en la Universidad CES y la Universidad de Los Andes. Actual candidata a especialista en Derecho Ambiental de la Universidad del Rosario.. Así mismo es, Fundadora del programa radial CES Verde y Co-fundadora de Agenda Ambiental Colombia.*

En Colombia contamos con normativa, figuras e instrumentos para la conservación de nuestra biodiversidad, estamos adheridos a convenciones internacionales como el Convenio de Diversidad Biológica (CDB), la Convención para el Comercio de Fauna y Flora Silvestre Amenazada (CITES por sus siglas en inglés) o la Convención RAMSAR. Por otro lado, tenemos normas ambientales nacionales las cuales propenden por el cuidado de los ecosistemas, por mencionar el Decreto 2811 de 1974, la Ley 99 de 1993, el Decreto 1076 de 2015 y el Código Nacional de Policía (Ley 1801 de 2016).

No siendo poco, contamos con figuras para la gestión de la conservación de la biodiversidad, como son, los Parques Nacionales Naturales, las Reservas de la Sociedad Civil, los Distritos Nacionales y Regionales de Manejo Integrado, las reservas forestales de ley segunda, las reservas forestales protectoras y reservas forestales productoras, las fundaciones, corporaciones y organizaciones sin ánimo de lucro que propende por el cuidado del ambiente. Y por otro lado, con una Política Nacional para la Gestión Integral de la Biodiversidad y sus Servicios Ecosistémicos, un Plan Nacional de Acción de Biodiversidad, planes de manejo y uso para la conservación de varias especies de fauna y flora silvestres, programas para el control del tráfico ilegal de fauna y flora y estrategias para el control de la deforestación.

Sin embargo, pese a tener esta normativa, figuras e instrumentos, continúan las alarmas encendidas por la amenaza de pérdida de especies y ecosistemas en el país. ¿Acaso no está surtiendo efecto la gestión de la conservación de la biodiversidad en Colombia? Un lugar como nuestro país, donde las alternativas de vida son reducidas, el interés por conservar se cruza a su vez con el interés por producir, y lamentablemente la producción basada en el uso y conservación de la biodiversidad, hasta ahora no ha representado mayores ingresos para las poblaciones, por lo que, naturalmente, en el campo las comunidades buscan formas de vida de rápido financiamiento, que en su mayoría dan resultado a fenómenos de deforestación, de contaminación de aguas marítimas y continentales y

y de tráfico ilegal y sobre cosecha de especies, y en las ciudades formas de vida basadas en el hiperconsumo que resultan en la presión directa e indirecta de los ecosistemas, que a su vez, alimentan las dinámicas de vida en lo rural.

De esta manera, encontrar en los territorios alternativas de comercio que permitan un equilibrio socioecológico, puede ser uno de los mayores aportes a la conservación de la biodiversidad, a la búsqueda de una estabilidad entre los aspectos económicos, sociales y culturales de las regiones; una apuesta a nuevas opciones de vida y de gestión de la conservación desde el campo para las ciudades.

Así, la tarea de conservar depende no solo de normativas, figuras e instrumentos estatales o ciudadanos, depende a su vez del balance de los aspectos que rodean lo ambiental, de la estabilidad económica, social y cultural de las personas que viven en el campo y del consumo consciente de quienes vivimos en las ciudades. Para lograr que la conservación de la biodiversidad en Colombia sea efectiva, tenemos que dar un giro a nuestro pensamiento sobre lo que significa vivir en un país rico en especies y en ecosistemas, y ver en la diversidad una forma de vida ■

---